

## LECCIÓN OCHO

(Marcos 9:30 – 10:31)

### ¿Quién es el mayor?

#### Marcos 9:30-37

*30 Habiendo salido de allí, caminaron por Galilea; y no quería que nadie lo supiese.*

*31 Porque enseñaba a sus discípulos, y les decía: El Hijo del Hombre será entregado en manos de hombres, y le matarán; pero después de muerto, resucitará al tercer día.*

*32 Pero ellos no entendían esta palabra, y tenían miedo de preguntarle.*

*33 Y llegó a Capernaum; y cuando estuvo en casa, les preguntó: ¿Qué disputabais entre vosotros en el camino?*

*34 Mas ellos callaron; porque en el camino habían disputado entre sí, quién había de ser el mayor.*

*35 Entonces él se sentó y llamó a los doce, y les dijo: Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el servidor de todos. 36 Y tomó a un niño, y lo puso en medio de ellos; y tomándole en sus brazos, les dijo: 37 El que reciba en mi nombre a un niño como este, me recibe a mí; y el que a mí me recibe, no me recibe a mí sino al que me envió.*

Jesús fue el Logos (Verbo) que se hizo un ser humano. ¿Pero, cómo podemos comprender la naturaleza y las limitaciones que Su humanidad imponía en Su divinidad? Compare Filipenses 2:6-11; Hebreos, capítulo 2; etc. Él sí estaba consciente de Su muerte preparada para Él, aun antes de la transfiguración. Aunque fue clavado en una cruz, por manos de hombres malos, Él permitió que sucediera así por Su propia voluntad (compare Juan 10:17 y 18; Mateo 26:53 y 54). Trate usted de visualizar los sentimientos de los discípulos en esta ocasión. Ellos no tenían la ventaja que tenemos nosotros de saber de antemano cómo salió todo. Para ellos sería como Zacarías lo había profetizado: “*Hiere al pastor, y serán dispersadas las ovejas*” (Mateo 26:31; y Zacarías 13:7). Debían estar preparados para la crisis que vendría sobre ellos, para que cuando Jesús se levantara triunfante a la vida, pudieran ellos cumplir la misión para la cual habían sido escogidos.

Un problema perpetuo creado por su falta de entendimiento acerca de la venida del reino, era la pregunta sobre quién sería el más importante en lo que ellos veían como el gobierno político de la nueva era. En el pensar judío, esperaban que el Mesías trajera de nuevo la era de oro de David y Salomón (en términos políticos). Contraste esto con la manera en que Jacobo usó la profecía de que el reino de David sería reconstruido (Hechos 15:13-18). Jesús estaba muy consciente de por qué discutían entre ellos mismos, y los discípulos se avergonzaron por Su pregunta, porque no querían que Él supiera qué hacían. Pero Jesús tenía algo importante que decirles, y estaba dentro del contexto de su discusión. No hay duda que Jesús había dicho esto muchas veces. “*Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de*

*todos, y el servidor de todos.*” En el reino de Dios, la grandeza no se mide por normas humanas. Vea cómo lo dijo Jesús en Mateo 20:26-28. Pablo también dijo: “*Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús*” (2 Corintios 4:5).

Para poder enfatizar esto, Jesús toma a un niño y lo pone en pie, delante de los discípulos –como una parábola. En el mundo del primer siglo, los hijos se veían como propiedad del padre. Esto muestra la importancia de la manera en que Jesús trató a los niños, y también a las mujeres como a *verdaderas personas*. A los discípulos (y a nosotros mismos) les es dado un mandamiento, *el cual deben hacer por sí mismos*. Los niños son humildes, se les puede enseñar, son sin ambición egoísta, sin orgullo pecaminoso, no guardan rencor, etc. Si los discípulos querían entrar en el reino del cielo, no deberían perder el tiempo discutiendo acerca de quién era el más grande, sino deberían pensar acerca de si aún se les permitiría entrar en él.

En el reino de Dios, no hay ciudadanos de segunda clase. Los líderes judíos se creían ser los más selectos, y pensaban que la gente común no merecía ser salva. Por lo tanto, se escandalizaron cuando Jesús se mezcló libremente con la gente común (Mateo 9:10-13; y 11:19). ¡El acto de Dios en Cristo hace que la salvación sea para todo aquél que escuche y venga a Él!

Jesús lo hace aun más fuerte en el versículo 37. Recibir al Padre depende de haber ya recibido al Hijo, y recibir al Hijo depende de haber ya recibido a un niño (es decir, a uno que pareciera ser insignificante). Uno conoce a Cristo, y aun a Dios el Padre, por medio de lo que aprende en servir a su prójimo. Vea de qué manera Jesús describe el panorama del día del juicio, en Mateo 25:31-46.

### Una enseñanza severa

#### Marcos 9:38-50

*38 Juan le respondió diciendo: Maestro, hemos visto a uno que en tu nombre echaba fuera demonios, pero él no nos sigue; y se lo prohibimos, porque no nos seguía.*

*39 Pero Jesús dijo: No se lo prohibáis; porque ninguno hay que haga milagro en mi nombre, que luego pueda decir mal de mí.*

*40 Porque el que no es contra nosotros, por nosotros es. 41 Y cualquiera que os diere un vaso de agua en mi nombre, porque sois de Cristo, de cierto os digo que no perderá su recompensa.*

*42 Cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeñitos que creen en mí, mejor le fuera si se le atase una piedra de molino al cuello, y se le arrojase en el mar. 43 Si tu mano te fuere ocasión de caer, córtala; mejor te es entrar en la vida manco, que teniendo dos manos ir al infierno, al fuego que no puede ser apagado, 44 donde el gusano de ellos no*

muere, y el fuego nunca se apaga. **45** Y si tu pie te fuere ocasión de caer, córtalo; mejor te es entrar a la vida cojo, que teniendo dos pies ser echado en el infierno, al fuego que no puede ser apagado, **46** donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga. **47** Y si tu ojo te fuere ocasión de caer, sácalo; mejor te es entrar en el reino de Dios con un ojo, que teniendo dos ojos ser echado al infierno, **48** donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga.

**49** Porque todos serán salados con fuego, y todo sacrificio será salado con sal. **50** Buena es la sal; mas si la sal se hace insípida, ¿con qué la sazonaréis? Tened sal en vosotros mismos; y tened paz los unos con los otros.

La naturaleza humana llega a extremos, y a menudo es más estricta de lo que es necesario. Jesús era mucho más tolerante que Sus discípulos. Aquí el incidente del exorcista que Marcos registra, enseña una lección invaluable en tolerancia. Jesús les había enseñado que recibir a cualquiera, aún a un niño, *en Su nombre*, estaría recibéndole a Él. Esto hace que Juan recuerda algo que había pasado, y le dice a Jesús, “¿Hicimos bien al decirle al hombre que dejara de echar fuera demonios? Estaba usando tu nombre, pero él no nos sigue” (no pertenece a nuestro grupo). Vea el versículo 38. Nótese que este hombre estaba realmente haciendo lo que a los apóstoles les había sido dado que hicieran: una comisión especial. Esto quiere decir que el hombre era un verdadero creyente en Cristo, porque de no ser así, no podría haber hecho uso del *nombre* de Jesús, (compare los hijos de Esceva, Hechos 19:13-17). Jesús les dice que no detengan a este hombre, y ni alaba ni condena al hombre por seguir su propio camino. Jesús explica: “*porque ninguno hay que haga milagro en mi nombre, que luego pueda decir mal de mí*”. El Sr. Alford dice: “Vea 1 Corintios 12:3. ‘El mero éxito del milagro lo sorprenderá, y no dejará que hable mal de mí.’ Debemos tener cuidado al suponer que la aplicación de este dicho debe ser limitada a *obrar un milagro* – el versículo 40 muestra que es general – una máxima de tolerancia y caridad cristiana, y un aviso a los hombres de cómo presumen limitar la obra del Espíritu de Dios a cualquier secta, o sucesión, o forma externa de una iglesia. Compare Filipenses 1:16-18. Este dicho no es inconsistente con el de Mateo 12:30. No se refieren a la misma cosa. Esto se dice en cuanto a la *conformidad externa* – eso, de la *unidad interna de propósito* – dos cosas ampliamente diferentes.”

El versículo 40 está ilustrado en el 41. Nada que se hace para Dios por un verdadero creyente, es sin valor. Aún algo tan pequeño como un vaso de agua *en el espíritu de Cristo* es digno de recompensa. Uno puede honrar a Cristo, aún en las maneras más pequeñas, y el cristianismo genuino será expresado en acción por sí solo. El espíritu de servicio trae, tanto al dador como al que recibe, a un conocimiento más grande de Cristo mismo. Compare Santiago 2:14-26.

Al tratar con el tema de la tentación, Jesús enfatiza que la mejor opción sería sacrificar una mano, un pie, o un ojo (si esto ayudaría), para escapar la ira de Dios. *El fuego*

simboliza el dolor, el sufrimiento, el castigo, la persecución, etc. *La sal* simboliza la permanencia, la prevención de perdición (como de alimentos), etc. Todos, buenos o malos, deben sufrir y sufren. El fuego proba y mostrara la calidad del trabajo de cada quien (1 Corintios 3:13). Especialmente los apóstoles, serían *salados con fuego* (1 Corintios 4:9-13). El versículo 49 es más correctamente traducido: “Todos serán purificados por el fuego como un sacrificio es purificado por la sal” (texto de la cuarta edición). Compare Levítico 2:13; y Ezequiel 43:24. “*Tened sal en vosotros mismos; y tened paz los unos con los otros.*” “Salar con fuego” ayuda a producir el espíritu de auto-sacrificio y la humildad (compare Hebreos 12:5-11). Esto permite la paz unos con otros, y quita cualquier necesidad por una lucha de poder para determinar *quién es el mayor*.

## **El matrimonio** **Marcos 10:1-12**

**10:1** Levantándose de allí, vino a la región de Judea y al otro lado del Jordán; y volvió el pueblo a juntarse a él, y de nuevo les enseñaba como solía.

**2** Y se acercaron los fariseos y le preguntaron, para tentarle, si era lícito al marido repudiar a su mujer.

**3** Él, respondiendo, les dijo: ¿Qué os mandó Moisés?

**4** Ellos dijeron: Moisés permitió dar carta de divorcio, y repudiarla.

**5** Y respondiendo Jesús, les dijo: Por la dureza de vuestro corazón os escribió este mandamiento;

**6** pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios.

**7** Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer,

**8** y los dos serán una sola carne; así que no son ya más dos, sino uno.

**9** Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.

**10** En casa volvieron los discípulos a preguntarle de lo mismo, **11** y les dijo: Cualquiera que repudia a su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra ella; **12** y si la mujer repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio.

Aquí el propósito de Jesús no es relatar cómo disolver un matrimonio, sino mostrar todo el intento de Dios acerca de la relación entre marido y mujer. Los fariseos no tenían ningún interés en aprender nuevas verdades (pensaban que ya lo sabían todo). Querían presionar a Jesús para que se incriminara a Sí mismo por lo que dijera. ¿Ofendería Su respuesta al rey Herodes, como lo hizo Juan el Bautista? ¿Contradiría la ley de Moisés? Jesús les responde refiriéndose a la autoridad del Antiguo Testamento. La ley de Dios sobre el divorcio en Deuteronomio 24:1-4 no era la ideal para la

humanidad, pero era para prevenir situaciones peores. Era la imperfección de ellos lo que hacía que tales cosas fueran necesarias, y el divorcio sería considerado como una medida extrema (así como una cirugía radical lo es en el tratamiento del cáncer). El pecado y la debilidad humana sí existen; sin embargo, la ley de Dios sobre el divorcio tuvo el propósito de regularlo y refrenarlo. Tome nota que una persona divorciada que había estado casada con otra, no podía volver a casarse con el cónyuge original, aún cuando el segundo cónyuge hubiera muerto. Marcos nos menciona la “cláusula de la excepción” que Mateo hace en 5:32 y 19:9. Sin embargo, la excepción es fuertemente implícita en la respuesta a los apóstoles sobre la pregunta en los versículos 11 y 12.

La ley original de Dios sobre el matrimonio, se encuentra en Génesis 2:18: “Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él.” O, como lo expresa el Sr. Zamenhof: “Yo, (Dios) le voy a crear una compañera-pareja para él”. En el principio, un hombre y una mujer eran unidos en matrimonio para toda la vida. La unión del matrimonio es más fuerte que el vínculo entre padres e hijos, (como dice Génesis 2:24). El esposo y la esposa se convierten en “una sola carne” en el *acto sexual* (compare 1 Corintios 6:16). El plan de Dios es que el hombre y la mujer formen una unidad que continuaría sin rompimiento hasta la muerte de uno u otro. (El plan de Dios provee para la unión del varón y la hembra en una *unidad*. Esto sería imposible para dos varones o dos hembras). Dios no ha especificado formas y rituales para una ceremonia matrimonial, pero sí respalda el vínculo del matrimonio con Su propia autoridad.

Marcos muestra a los discípulos haciendo más preguntas sobre lo que había dicho. “Excepto por fornicación”, aplica a todo lo declarado en los versículos 11 y 12. La fornicación es un término más amplio que el adulterio, e incluye cualquier acto sexual con alguien *aparte de* el o la cónyuge. El Sr. DeWelt dice: “El elemento sexual en el matrimonio hace de los dos una sola carne – es decir, fue significativo de que la unión sexual fuera inseparable de la unidad personal permanente – y sólo por infidelidad sexual, una vez establecida la unión, puede romperse.” (Para una excepción aparente a esto, vea el privilegio de Pablo en 1 Corintios 7:15). Pero el abandono se puede entender como un rompimiento del vínculo sexual). Como nos muestra el Sr. Alford en su *Greek Testament*, el hombre que se divorcia de su esposa, a pesar del hecho de que ella no ha sido infiel a él, y se casa con otra, comete adulterio porque todavía está casado con su esposa anterior; también, si alguien se casa con esta mujer divorciada, *la cual no fue infiel*, éste se casa con la esposa de otro hombre (con la excepción de 1 Corintios 7:15). Un ejemplo de esto es el de Herodes y Herodías en Marcos 6:18. Además, el pensar judío tenía normas distintas para hombres y mujeres; según ellos, los delitos de los hombres no eran realmente pecados. Pero Jesús puso a los hombres y a las mujeres en un mismo nivel exacto, y requiere las mismas normas de conducta de ambos.

## **¿Qué haré para heredar la vida eterna?** **Marcos 10:13-22**

*13 Y le presentaban niños para que los tocara; y los discípulos reprendían a los que los presentaban. 14 Viéndolo Jesús, se indignó, y les dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios. 15 De cierto os digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él. 16 Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía.*

*17 Al salir él para seguir su camino, vino uno corriendo, e hincando la rodilla delante de él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?*

*18 Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios. 19 Los mandamientos sabes: No adulteres. No mates. No hurtes. No digas falso testimonio. No defraudes. Honra a tu padre y a tu madre.*

*20 El entonces, respondiendo, le dijo: Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud. 21 Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo: Una cosa te falta: Anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz.*

*22 Pero él, afligido por esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.*

Jesús bendiciendo a los niños sirve como una introducción al incidente con el hombre rico. ¡Los discípulos pensaban que los niños estuvieron quitando tiempo de Jesús, y esto hizo que Jesús se indignara! “*Dejad los niños venir a mí*”, llega al centro de la situación. Lo que Jesús dice en esta ocasión muestra: (1) los niños (e infantes/bebés) no son “totalmente depravados” (como popularmente es usado el término); (2) los niños pueden venir a Cristo (tan pronto como tienen fe y son responsables); (3) nadie debe prohibirles que vengan; (4) los padres deben traerlos a Jesús. El amor, la humildad, y la confianza de un niño deberían ser las cualidades del que dice seguir a Cristo. Esto es ilustrado por el caso del joven rico.

Este joven, evidentemente, es honesto y justo (por lo menos consistente con lo que conoce). Marcos nos dice: “*Entonces Jesús, mirándole, le amó*”. El joven había guardado los mandamientos. No era hipócrita. Sin embargo, este joven era en algún grado un fanático religioso que era santurrón. Siente alguna *necesidad* dentro de sí mismo, así es que vino a Jesús buscando respuestas. “Buen Maestro” no es la manera usual para dirigirse a un rabí, y muestra alguna intención de *halagar*. “¿Por qué me llamas bueno?” Esta es la manera que Jesús usa para señalarle al joven que sus palabras sólo son un halago convencional. Lo que Jesús dice no niega Su divinidad. Jesús, en la carne (como humano), compartió nuestra naturaleza débil (Filipenses 2:7), pero nunca cometió pecado alguno (1 Pedro 2:22). Jesús todavía no había muerto, y la ley aún estaba en efecto. El obedecer la

ley traería vida eterna – pero nadie podría obedecer la ley (Santiago 2:10), así que de hecho nadie podría ser “bueno” sino Dios mismo. Jesús sí cumplió la ley, pero esto no se completó hasta el triunfo de la resurrección (vea Hechos 13:29-39). La “bondad” del cristiano viene por medio de Cristo (vea Romanos 8:1-4). (Dios sí toma Su propia ley seriamente. Sólo hay una manera en que un Dios completamente personal, y verdaderamente justo, puede realizar/cumplir Su propósito en un mundo como este. Esto es, Él mismo llevando el sufrimiento del mundo, y las consecuencias de nuestra transgresión (desobediencia). ¿Cómo puede ser Él un Dios justo, a menos que siendo completamente inocente, sufra más que cualquier hombre? Compare Hebreos 4:15 y 16).

Entonces Jesús señala hacia los quinto, sexto, séptimo, octavo, y noveno mandamientos, y añade, “no defraudes”. El joven dice que ha hecho todo esto. El hombre es sincero en querer obedecer a Dios. Pero, aún así, hay ignorancia en lo que dice, y Jesús da en el corazón del problema. Lo que Jesús ahora le dice, revela el hecho de que este joven ha hecho de sus riquezas un “ídolo” (el pecado es el amor al dinero, 1 Timoteo 6:10). “anda, vende todo lo que tienes . . .” Jesús no dio este mandamiento a los ricos que no habían hecho del dinero su “dios” (como Zaqueo, Lucas 19:8). Pero para este hombre, sus riquezas estaban entre él y Dios. La aflicción se refleja en su rostro, y triste, se aleja. Él en realidad sí quería seguir a Jesús, pero pensó que el precio a pagar era muy alto. Más tarde, Pablo nos diría que *nos demos nosotros mismos a Dios como sacrificio vivo* (Romanos 12:1 y 2). ¡Cuando usted capta la mente de una persona, puede captar su corazón, y cuando capta su corazón, puede captar sus recursos económicos, y cuando ha captado sus recursos económicos, entonces ha captado a la persona total! ¡Usted no puede *comprar* ese tipo de lealtad! Darnos a nosotros mismos como un *sacrificio vivo*, incluye todas nuestras posesiones del mundo. ¡Ya no es “mío”, sino “de Dios”, lo que Él me da es para usarlo para Su gloria! (Jesús no nos pide que hagamos juramento de pobreza, pero sí nos pide que le pongamos a Él primero en nuestras vidas. Para poder hacer esto, tomaremos interés en el bienestar de otros. Compare Mateo 25:31-46. Algunos de los gigantes espirituales de la Biblia han sido gente rica; sin embargo, pusieron a Dios primero en todo. Piense en Job, Abraham, David, etc.).

## **¿Quién, pues, puede ser salvo?** **Marcos 10:23-31**

*23 Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: ¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!*

*24 Los discípulos se asombraron de sus palabras; pero Jesús, respondiendo, volvió a decirles: Hijos, ¡cuán difícil les es entrar en el reino de Dios, a los que confían en las riquezas! 25 Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios.*

*26 Ellos se asombraban aun más, diciendo entre sí: ¿Quién, pues, podrá ser salvo?*

*27 Entonces Jesús, mirándolos, dijo: Para los hombres es imposible, mas para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios.*

*28 Entonces Pedro comenzó a decirle: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido.*

*29 Respondió Jesús y dijo: De cierto os digo no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio, 30 que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna. 31 Pero muchos primeros serán postreros, y los postreros, primeros.*

No hay ningún mérito en ser pobre, y Jesús no requiere que todos dejen sus riquezas para poder ser Sus discípulos. Sin embargo, hay más oportunidad para que un hombre rico sea “poseído por sus riquezas”. Jesús dice que será muy difícil (pero no imposible) para que un hombre rico entre en el reino. El problema es que todos tenemos la tendencia de confiar en las cosas materiales. Solamente Marcos incluye la información que se encuentra en el versículo 24. Los discípulos se asombraron por lo que Jesús dijo, porque el pueblo judío creía que la riqueza personal era una indicación de su condición espiritual (aunque estaban conscientes de que esto no siempre era cierto). ¡Jesús responde mostrando que entrar en el reino de Dios es *difícil* para *cualquiera!* (“Para los que confían en las riquezas” no aparece en el texto corregido del versículo 24.) Para enfatizar de nuevo, dice cuán difícil es para que un hombre rico entre en el reino, y usa un dicho proverbial acerca de un camello y una aguja. Creemos en la “gracia gratuita”; sin embargo, esto no es una manera astuto de sacarle la vuelta a la ley de Dios. El Sr. DeWelt dice: “Es tan difícil para los hombres pecadores, sean ricos o pobres, entrar en el reino, que para un hombre rico – especialmente uno que está envuelto en las costumbres egoístas del mundo, entrar en el reino es más difícil que pasar un camello por el ojo de una aguja.” Debemos “pagar el precio” para seguir a Jesús. Compare Lucas 13:24; y 14:26-33.

Con requisitos tan altos, ¿cómo podría alguien entrar en el reino? Preguntan: “¿Quién, pues, podrá ser salvo?” Jesús lo enfatiza aún más: “*Para los hombres es imposible . . .*” ¡En base al mérito humano, y a la capacidad humana, la salvación no sería posible! ¡La humanidad no tiene la capacidad para salvarse a sí misma! Solamente cuando se entiende este hecho, es que una persona encuentra la voluntad para aceptar la manera que Dios usa para poner a la gente en armonía con Sí mismo (compare Romanos 10:1-4). Sin embargo, Dios no está limitado en lo que hace. ¡Antes que ni siquiera lo supiéramos, Dios actuó en Cristo Jesús, para permitirnos la manera de escapar la sentencia de muerte que el pecado trajo a toda la raza humana! Compare Romanos 8:1-4; y 5:1-21. El Sr. W. N. Clark dice: “Él puede hacer de los

hombres nuevas criaturas; Él puede impartir el espíritu del reino. También tiene autoridad sobre todos los medios, mundanales y celestiales. Así que Él puede traer a Su reino, hombres que son espiritualmente incompatibles con el reino. Vea 1 Timoteo 1:12-17; y 1 Corintios 15: 9 y 10.” Dios sí llama a todos como evidencia de Su deseo que todos deben ser salvos. “Y serán todos enseñados por Dios” (Juan 6:45). ¡Es una paradoja, que cuando lo escogemos a Él, encontramos que Él ya nos ha escogido a nosotros!

Pedro comenzó a decirle: “*He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido.*” Quizás haya una nota de desesperación en esto. Los discípulos, a estas alturas, todavía esperaban un reino político, y lo que Jesús acaba de decir los ha asombrado profundamente a todos. Pedro dice: “Nosotros hemos hecho lo que este joven no quiso hacer. Hemos aceptado el reino en los términos correctos, y con un gran sacrificio personal. ¿Estamos en lo correcto? Hemos dejado nuestras posesiones personales para seguirte.” No “salvación”, sino “recompensa”. Jesús promete que todos los que toman este paso, empezarán a recibir su recompensa, ahora mismo, “*en este tiempo*”, como lo registra Marcos (compare Juan 10:10). Mateo escribe parte de la promesa que habla acerca de “la nueva era” (“regeneración”) la cual es la “comunidad mesiánica”, “el reino/iglesia” que todavía estaba en el futuro en aquel entonces. No podía empezar hasta que Él muriera, y resucitara de la muerte. Los doce habrían de hacer una obra especial en este “reino/iglesia”. ¡Todos ganamos nuevos hermanos, hermanas, padres, y madres, por medio de nuestra nueva relación con Cristo! ¡Dios bendecirá en este mundo presente, al igual que en la eternidad! Solamente Marcos registra la frase “*con persecuciones*”. Esto vendrá de los que están fuera del grupo (compare Hechos 8:1-3 y 1 Tesaloni-censes 2:14-16). Jesús también advierte que la *recompensa* no debe ser la meta. ¡Los que tratan de ser *primeros*, terminarán *postreros*! La iglesia de Cristo es justamente lo opuesto del mundo. Compare Lucas 22:24-27.

## Preguntas de repaso

(Marcos 9:30 – 10:31)

1. ¿Por qué era tan difícil para ellos poder reconciliar (entender) lo que Jesús dijo acerca de Su muerte, con lo que ellos sabían de Su vida?
2. ¿Por qué tenían miedo de preguntarle que les explicara?
3. ¿Había pasado algo en la experiencia de los doce que hizo que surgiera el tema de la “grandeza” en el reino?
4. ¿Qué confesión hicieron los doce al guardar silencio?

5. Muestre cómo la misma naturaleza del deseo de ser importante, pondría a tal persona al último en el reino de Cristo.

6. ¿Qué motivo obra en el que quiere servir a otros que lo hace importante en el reino de Cristo?

7. Nombre dos cualidades de un niño que deberían verse en alguien que sigue a Cristo.

8. ¿Cómo se relaciona lo de recibir a un niño con recibir a Cristo?

9. ¿Era malo que el hombre estuviera echando fuera demonios? ¿Por qué pensaba Juan que era malo? (v. 38)

10. ¿Cuáles son los principios que son enseñados en los versículos 39 al 41? ¿Cómo aplica esto a nosotros hoy en día?

11. En los versículos 42 al 47, parece que Jesús aconseja una acción drástica para no pecar. ¿Con qué sentido quiere decir Él esto? ¿Cómo se aplica esto a nosotros hoy en día?

12. Apunte las maneras en que Jesús usó la palabra “sal” en los versículos 49 y 50. ¿Cómo se relaciona esto con lo que Él acababa de decir?

13. ¿Cómo se originó la practica del matrimonio?

14. Tanto Jesús como los fariseos se referían a Moisés, pero con resultados muy diferentes. ¿Por qué es esto?

15. ¿Estaba Moisés transigiendo la ley de Dios cuando escribió la provisión para disolver un matrimonio?

16. ¿Precisamente de qué manera se convierten en *uno* el marido y su mujer? ¿En qué sentido se convierten en una sola carne? ¿Cómo se relaciona esta nueva unión con el padre y la madre?
17. ¿Prohíbe Jesús todo divorcio? Lea el recuento paralelo en el libro de Mateo.
18. ¿Sería posible que el matrimonio se convierta en adulterio? ¿Cuándo? ¿Sería inocente una de las dos personas?
19. ¿Es verdad que Jesús vio Su propia imagen en los niños, y por esto los usó como una “parábola” para enseñar a Sus discípulos?
20. Anote tres cosas fuera de lo usual acerca del hombre que llegó corriendo a donde estaba Jesús.
21. ¿En qué sentido es Dios el único “bueno”? ¿Cómo se relaciona esto a Cristo antes de Su muerte en la cruz?
22. Muestre cómo tanto la ignorancia como la sinceridad, estaban presentes en la respuesta del joven.
23. ¿Qué oportunidad maravillosa ofreció Jesús a este joven?
24. ¿Por qué no pudo este joven retener su dinero, y de todos modos seguir a Jesús?
25. ¿Por qué es que a menudo los hombres cristianos se hacen ricos, pero los hombres ricos rara vez se hacen cristianos?
26. ¿Pensaban los discípulos que “¿si un hombre rico no puede ser salvo, nadie puede ser salvo?” ¿Por qué habrían de pensar esto?
27. ¿Qué era imposible y posible en la salvación de un hombre rico?
28. ¿Pensó Pedro que él y los otros apóstoles habían hecho lo que Jesús le pidió al joven rico que hiciera?
29. ¿Cómo es posible recibir cien veces más casas, hermanos, hermanas, etc., con persecuciones? ¿Cómo aplica esto a usted personalmente?
30. ¿Por qué la advertencia en el versículo 31? ¿Qué significa esto? ¿Cómo se relaciona lo que dice Mateo 20:1-16 con esto?